

# 27

'~

## **Las implicaciones de la reestructuracion economica para las mujeres: la situacion canadiense\***

*Marjorie Griffin Cohen\*\**

En esta ponencia expondre los siguientes argumentos:

1. La reestructuracion economica es un asunto de genero, no solo en los paises mas pobres, los cuales se someten a iniciativas de ajuste estructural, sino tambien en paises industrializados como Canada. Los cambios que ocurren atanen tanto a las actividades de la fuerza laboral como a otros aspectos de la vida social de las mujeres.
2. Hay diferencias significativas en los cambios economicos, los cuales ahora ocurren de cambios del pasado y las implicaciones para las mujeres son distintas.
3. La fuerza laboral canadiense no ester experimentando la "feminizacion" como resultado de un empuje por la competitividad en el proceso de reestructuracion.

\* Traduccion de Alejandra Cervantes Gomez, CisAN.

\*\* Departamento de Ciencias Politicas, Simon Fraser University, Burnaby, Columbia Britanica, Canada.

4. La reestructuración que esté ocurriendo inhibirá las posibilidades de igualdad entre hombres y mujeres y probablemente aumentará las disparidades entre clases de mujeres.

### REESTRUCTURACION ECONOMICA

Las discusiones sobre género y reestructuración económica rara vez se enfocan en lo que sucede en los países industrializados. El "desarrollo" se estudia como si tuviese implicaciones de género tan solo en naciones en vías de desarrollo, pobres, o del Tercer Mundo. Los efectos de los cambios económicos que ocurren en los países industrializados sobre las mujeres, generalmente son ignorados por los funcionarios responsables de elaborar las políticas y las políticas mismas son tratadas como si fuesen de género neutral. Esto no significa que las mujeres al interior de estos países estén exentas de reconocer las implicaciones de género de los cambios en las políticas económicas, pero principalmente que sus experiencias aún no alcanzan a tocar la conciencia de los economistas, quienes se pronuncian sobre la reestructuración, ni la de los políticos, quienes la ponen en marcha. <sup>1</sup>

En los últimos diez años las feministas con estudios universitarios han prestado mayor atención al efecto del reajuste estructural y de los programas de estabilización sobre las mujeres en países pobres o en vías de desarrollo. Estos análisis han logrado importantes acercamientos no solo hacia las mujeres en circunstancias específicas, sino hacia la forma total del cambio económico global y las implicaciones que este pueda tener para las mujeres, en términos de cómo las mujeres afectan el cambio y a la vez cómo son afectadas por él. Hay una creciente noción de que aunque las circunstancias de las mujeres en países en vías de desarrollo son muy diferentes de aquellas en los países desarrollados, hay algunas experiencias que las mujeres comparten como resultado de la reestructuración económica. Aunque no hay consenso respecto al balance de los efectos negativos sobre los posi-

<sup>1</sup> El impacto de la política macroeconómica en las mujeres, raramente es discutido en los países desarrollados. La mayor parte de las cuestiones económicas han sido confladas a los niveles microeconómicos, particularmente en asuntos de pago, tiempo, concentración del trabajo y segregación en el empleo.

vos,<sup>2</sup> hay un sentimiento generalizado de que las fuerzas de la reestructuración empujan a las actividades económicas de las mujeres más y más dentro de la esfera del mercado y que esta tendencia alienta una "feminización" del trabajo. La feminización de la fuerza laboral implica, como Guy Standing ha argumentado, que "las mujeres están siendo sustituidas por hombres y muchas formas de trabajo se están convirtiendo en los tipos de trabajo tradicionalmente concernientes a las mujeres".<sup>3</sup>

En Canadá los cambios de política económica desde 1984 ciertamente se asemejan a las estrategias para iniciativas de ajuste en muchos países en vías de desarrollo, en donde estas políticas usualmente se describen como el seguimiento de los dos objetivos siguientes: estabilización y ajuste estructural.<sup>4</sup> En Canadá estos términos no se usan, pero las políticas son comparables.

Las iniciativas de *estabilización* apuntan hacia el nivel de precios y a la reducción del déficit y se logran a través de medidas monetarias y fiscales. Usualmente, las altas tasas de interés han llevado a la inflación de tasas, percibidas por el gobierno federal y la comunidad de negocios como niveles excesivamente altos, de alrededor del 4.5 por ciento anual desde que el actual gobierno llegó al poder en 1984, hasta cerca del 1 por ciento ahora. Esta política de escaso dinero ha tenido un efecto dramático tanto en los déficit gubernamentales en todos los niveles como en los índices de desempleo. Debido a que el costo del servicio de la deuda existente creció enormemente, hubo un incremento en la presión sobre los gobiernos a nivel federal y provincial para reducir el gasto en programas sociales. La reducción de gastos ha tornado varias formas, incluyendo el cambio de la carga del bienestar social del go-

<sup>2</sup> Si bien en la balanza, el impacto de la reestructuración global es visto como un efecto negativo sobre las mujeres, hay una extrema precaución en cuanto a pronunciar y hacer generalizaciones para todas las mujeres. Vease, por ejemplo, Linda Y. C. Lim, "Capitalism, Imperialism, and Patriarchy: The Dilemma of Third World Women's Work in Multinational Factories", en June Nash y María Patricia Fernández-Kelly (eds.), *Women, Men and the International Division of Labour*, SUNY Press, Albany, 1983.

<sup>3</sup> Guy Standing, "Global Feminization through Flexible Labor", en *World Development*, vol. 17, núm. 7, 1988, pp. 1077-1095.

<sup>4</sup> Vease, por ejemplo, Diane Elson, "The Impact of Structural Adjustment on Women: Concepts and Issues", en B. Onimode (ed.), *The IMF, the World Bank and the African Debt*, vol. 2, Zed Books, Londres, 1989; Lawrence Haddad, "Gender and Adjustment: Theory and Evidence to Date", ponencia presentada en el curso-taller *The Effects of Policies and Programs on Women*, International Food Policy Research Institute, enero de 1992.

bierno federal a los gobiernos provinciales; la elimination de programas como las concesiones a las madres y proyectos sociales federates de vivienda; la reducci6n en pensiones para la vejez y la reduccion de gastos en terminos reales sobre la salud, la educaci6n y pagos de asistencia a los mas pobres. El empeno en controlar la deuda creciente ha afectado tambien la distribuci6n de otros tipos de servicios a traves de la privatizaci6n y desregulaci6n del transporte, del correo y de los sistemas de comunicac16n. Las altas tasas de interes, el gasto social reducido y los recortes completos al servicio civil han contribuido al aumento del desempleo.

Las iniciativas de *reajuste estructural* en Canada, como en cualquier lugar, dependen fuertemente de la liberalizaci6n del comercio y del crecimiento de la exportaci6n. Los objetivos de politica econ6mica se justifican solo si pueden promover la competitividad international: la exposici6n cada vez mayor de la economia a influencias externas se percibe como el "impacto" econ6mico que necesita la economia para poder llegar a ser mas eficiente.<sup>5</sup> Las piedras angulares de la politica econ6mica para alcanzar estos objetivos son el Acuerdo de Libre Comercio entre Canada y Estados Unidos (ALC), el propuesto Tratado Trilateral de Libre Comercio (TLC) y el GATT. Todo tipo de actividades econ6micas percibidas como "rigurosidades del mercado", las que causan altos costos y estorban la competitividad canadiense, estan desafiadas a depender de la disciplina impuesta por estos acuerdos de comercio. Muchas politicas de apoyo principal a la economia canadiense, tal como programas gerenciales de abastecimiento de la agricultura y las prohibiciones de exportaci6n de recursos sin procesar, no pueden cambiarse a traves de carninos politicos, pero pueden ser forzados a cambiar a traves de la liberalizacion del comercio.

Las politicas de "cambios en los gastos" asociadas con el ajuste estructural en otros lugares, toman la forma, en Canada, de medidas fiscales especificas para estimular la confianza en los negocios. Las empresas, se supone, se sentiran mas confiadas y por lo tanto estaran mas dispuestas a participar si la carga impositiva se cambia sustancialmente de las personas que tienen mayores ingresos hacia los de medianos y

<sup>5</sup> Mucho se ha escrito sobre esto en Canada como una justificaci6n para el libre comercio. Vease por ejemplo, Richard G. Lipsey y Murry G. Smith, *Taking the Initiative: Canada's Trade Options in a Turbulent World*, C.D. Howe Institute, Toronto, 1985; John Crispo (ed.), *Free Trade: The Real Story*, Gage, Toronto, 1988.

bajos ingresos, y de las corporaciones hacia los individuos y las familias. Esto ha ocurrido<sup>6</sup> de manera mas bien dramatica en los ultimos ocho aflos.

#### ~FEMINIZACION DEL TRABAJO?

Las politicas de un Estado minimalista obviamente tienen efectos sobre la fuerza laboral, aunque la naturaleza de esos efectos no sera necesariamente similar donde sea que ocurrnan. Como ya he mencionado, cuando se hacen generalizaciones sobre los efectos en la experiencia del mercado laboral de las mujeres, se asume que el aumento de la competencia global traera una feminizaciOn de la fuerza de trabajo. Las explicaciones de ello descansan en interpretations tanto de la demanda como de la oferta. La demanda de mano de obra femenina aumentara con la nueva competencia de los paises con salarios bajos. Esta competencia de salarios bajos sera instrumental para debilitar la position negociadora de la fuerza laboral en paises industrializados y, finalmente, salarios deprimidos. Conforme se extienden los empleos con salarios bajos, los trabajos de las mujeres aumentaran y sera mas frecuente la sustituci6n de mujeres por trabajadores masculinos. Esto puede ocurrir al convertir los trabajos de los hombres a los tipos de trabajo que tradicionalmente se hacen por mujeres.<sup>7</sup> Mas mujeres seran empujadas hacia la fuerza laboral porque las politicas del Estado minimalista colocaran a las familias de ingresos medios o mas bajos en posiciones economicas precarias y estas familias requeriran de aportadores adicionales.

El argumento parece lOgico y obligado, pero la clarificaci6n de circunstancias especificas es necesaria. Aparentemente se puede argumentar de igual manera que la competencia internacional intensificada podria traer una suficiente represi6n de salarios en general, de tal manera que la ventaja de costo de contratar a una mujer en vez de a un hombre no seria suficiente.

<sup>6</sup> El efecto, desafortunadamente, no ha sido tan estimulante para el desempeno economico y la "confianza" en los negocios como se esperaba. Para un analisis de los cambios de impuestos vease Neil Brooks, *Paying for Civilized Society: The Need for Fair and Responsible Tax Reform*, Canadian Centre for Policy Alternatives, Ottawa, 1992.

G. Standing, *Op. cit.*

ciente para cambiar el tipo-genero de los empleos.<sup>8</sup> Debido a que la mayoria de las economias exhiben una segregacion de genero bastante dramatica de tipo ocupacional e industrial, la ventaja de costo de contratar a mujeres en vez de a hombres en areas normalmente reservadas para hombres necesitaria ser suficientemente grande para cambiar estas rigurosidades. Es probable que ocurra un cambio de trabajador masculino a femenino cuando la produccion orientada a la exportacion se expande muy rapido, particularmente si se trata de un trabajo intensivo y requiere de habilidades adquiridas de manera relativamente facil. Es mucho menos probable que ocurra cuando las politicas economicas traen consigo incrementos bastante rapidos en el desempleo y no hay crecimiento significativo en el empleo en industrias orientadas a la exportacion. Esto parece ser mas tipico de lo que esta ocurriendo en Canada.

Referirse a la "feminizacion" del trabajo en Canada como resultado de la reestructuracion global parece inapropiado porque las mujeres han estado ingresando de manera creciente a la fuerza laboral desde principios de siglo. Aunque la fuerza laboral desde los anos setenta no pueda ser, ni remotamente, considerada "feminizada" (simplemente porque la composicion femenina de la fuerza laboral total era muy pequena hasta la Segunda Guerra Mundial, y aun hasta los setenta la mayoria de las mujeres no estaban comprometidas en trabajos remunerados), hubo un aumento bastante dramatico en la participacion de la fuerza laboral de las mujeres en el periodo de la posguerra. Por lo tanto, en este sentido, la fuerza laboral se ha vuelto mas "feminizada" como resultado de la reestructuracion de la economia, lo cual ha ocurrido en el transcurso del siglo.

Sin embargo, la reestructuracion asociada con los cambios globales, o mas especificamente aquella asociada con la creciente movilidad del capital internacional y el Acuerdo de Libre Comercio, puede estar retrasando la aceleracion de la participacion en la fuerza laboral y hasta causando su disminucion.

En 1966 poco mas del 35 por ciento de las mujeres adultas en Canada se encontraban en la fuerza laboral. Este porcentaje aumentaba 10 por ciento por decada o 1 por ciento al año,

<sup>8</sup> Por ejemplo, Nilufer Cagatay y Gunseli Berik argumentan que la nueva regulacion y represion laboral en Turquia ha acarreado competencia en el costo de la mano de obra. Como resultado, la feminizacion en la mano de obra estandar no ha ocurrido; cfr. "Transition to Export-Led Growth in Turkey: Is There a Feminization of Employment?", en *Review of Radical Economics*, vol. 22, <sup>num. 1</sup> 1990, pp. 115-134.

hasta 1988. De 1988 a 1990 el crecimiento en el indice de participacion de la mujer se desacelero en alrededor de 0.5 por ciento anual (vease cuadro 1).<sup>9</sup> A partir de Julio de 1991, ha habido una caida absoluta en el indice de participacion de las mujeres del 58.6 por ciento al 57.4 por ciento en la primavera de 1992.<sup>10</sup> No es posible saber si esto es una tendencia, pero debido a las extraordinarias presiones sobre el trabajo de las mujeres en el sector manufacturero como resultado del libre comercio, ciertamente parece como si este fuese un fenomeno asociado con una recession. En anteriores periodos de recession, el comportamiento mas normal es que aumente el ingreso de las mujeres a la fuerza laboral, probablemente porque las reducciones en los ingresos de los hogares forzan a muchas mujeres a buscar trabajo. Las mujeres, ahora, responden a cerca del 45 por ciento de la fuerza laboral total.

La participacion de la fuerza laboral masculina se ha mantenido casi estatica durante los ochenta (76.6 por ciento), pero ha caido de un alza en 1966 del 79.8 por ciento, a una baja del 73.5 por ciento en 1992. Pero todavia ester claro que los hombres predominan en la fuerza laboral y responden a cerca del 55 por ciento de todos los trabajadores. Sin embargo, con solo mirar las cifras agregadas sobre indices de participacion no se obtiene una clara indicacion de la extension de la "feminizacion" de la fuerza laboral. Hay un alto grado de segregacion laboral por genero en Canada y este no parece cambiar significativamente, ya sea porque mas mujeres ingresan a la fuerza laboral, o porque una legislacion de igualdad entra en vigor. La evndencia no indica que la reestructuracion sea la causa de que las mujeres tomen empleos previamente ocupados por hombres, o que el trabajo caracteristicamente masculino este asumiendo formas mas tipicamente femeninas. Lo que ester ocurriendo es mas complejo.

Los empleos masculinos no parecen estar cambiando de caracter para que las mujeres los puedan tomar. Usualmente cuando los hombres pierden su empleo, la fuente de trabajo desaparece del todo. Por ejemplo, las ocupaciones y las industrias con los indices mas altos de desempleo no observan incrementos en el empleo femenino. Los indices promedio mas altos de desempleo para el sexo masculino en Canada en 1991

<sup>9</sup> Department of Finance, *Quarterly Economic Review: Annual Reference Tables*, cuadro 27, junco, 1991.

<sup>10</sup> Statistics Canada, "The Labour Force", catalogo 71-001, mensual.

estaban en la silvicultura (26 por ciento de desempleo) y en la construcción (23 por ciento de desempleo). No aumentó el empleo femenino en estas industrias y virtualmente no hubo ningún cambio en la proporción de las mujeres en la fuerza laboral total en ambas industrias entre 1988 y 1991.<sup>11</sup> La naturaleza de género específico del empleo parece mantener su rigidez cuando los índices de desempleo son altos. Esto no es típico solo para los sectores dominados por hombres; en el sector manufacturero, las mujeres no parecen reemplazar a los hombres en cualquier industria, aun en aquellas en donde los hombres representan una pequeña proporción del lugar de trabajo. El mejor ejemplo es la industria del vestido. Se trata de una industria que es, más que cualquier otra, manufacturera, "feminizada" y lo ha sido por más de un siglo. Las mujeres responden al 75 por ciento de la fuerza laboral y no están reemplazando a los hombres conforme ocurre la reestructuración. Mas bien, tanto hombres como mujeres han perdido sus empleos. Para las mujeres esto es relativamente más devastador porque la industria del vestido es el segundo empleador más grande de mujeres en el sector manufacturero (la industria de alimentos y bebidas emplea a más), aunque estos trabajos para los hombres son pocos y relativamente insignificantes para el total del empleo masculino en la manufactura.

#### Los CAMBIOS EN EL EMPLEO FEMENINO

Aunque las mujeres no están reemplazando a los trabajadores masculinos en las industrias u ocupaciones que eran típicamente masculinas, están ocurriendo cambios significativos en el empleo femenino. Los cambios más notables son la intensificación de formas no tradicionales de trabajo donde las mujeres han predominado típicamente en el pasado, particularmente empleos de medio tiempo y temporales. Pero también, parece haber una reversión, en algunos casos, hacia formas más viejas de organización del trabajo tal como la contratación por fuera y trabajo en casa. Inclusive el empleo estandar tradicional para las mujeres, como la enfermería, se está organizando

<sup>11</sup> Las mujeres ocupan el 11 por ciento de los empleos de la industria de la silvicultura y el 10 por ciento de los de la industria de la construcción. También ocupan la mayor parte de los trabajos administrativos en esta industria.

de manera creciente a traves de trabajo de agencias de contratacion y es muy probable que tome la forma de empleo temporal o de medio tiempo. Pero antiguas formas de trabajo en casa estan regresando. De manera particular y significante es el aumento del empleo de trabajadoras domesticas de planta y el trabajo en la industria del vestido que se hace en casa.

El sector manufacturero es donde se dan la mayor parte de los cambios dramaticos en el empleo femenino. Estos son cambios aparentemente permanentes porque estan asociados con el cierre de plantas, mas que con despidos.<sup>12</sup> En los tres primeros anos del ALC, el empleo de las mujeres en la manufactura disminuyo por sobre el 11 por ciento, o sea 66 400 empleos. Las perdidas mas grandes para las mujeres, en terminos del numero de empleos perdidos, estuvieron en las industrias de productos del vestido y electricos. Casi 19 000 trabajos (un 20 por ciento) se perdieron en la industria del vestido y 10 300 (17 por ciento) en la production electrica. En algunas industrias manufactureras, las cuales no eran grandes empleadoras de mujeres, los decrementos en terminos porcentuales han sido inmensos. Por ejemplo, en la industria de los muebles hubo un 33 por ciento menos mujeres empleadas en 1991 que en 1988; en la industria de la piel 31 por ciento menos; en metales primarios el 39 por ciento (vease cuadro 2).

El efecto devastador del libre comercio en las mujeres empleadas en la manufactura tambien se refleja en los indices de desempleo, que se elevaron del 10.2 por ciento en 1988 al 14.6 por ciento en 1991. El desempleo masculino en 1991 promedio 11.1 por ciento, arriba del 6.2 por ciento en 1988. En este punto, las cifras de desempleo para las mujeres en la manufactura pueden ser un mejor indicador de los efectos de la reestructuracion y, especialmente, del libre comercio sobre las mujeres, que la information que las estadisticas de desempleo pueden revelar tardeamente. Esto es suponiendo que la perdida del empleo para las mujeres en la industria

<sup>12</sup> En Ontario, donde se cuenta con mas de la mitad de todo el trabajo femenino manufacturero de Canada, el 65 por ciento de la perdida de empleos durante los ultimos tres aflos ha sido el resultado del cierre permanente de plantas. Este es un contraste dramatico con el cierre de plantas en Ontario durante la recession de 1982, que correspondio al 22 por ciento de la perdida de trabajos, *cfr.* Bruce Campbell, "Canada Under Siege: Three Years into the Free Trade Era", Canadian Centre for Policy Alternatives, Ottawa, 1992.

manufacturera probablemente sera permanente y las mujeres desertaran cada vez mas de la fuerza laboral manufacturera.<sup>13</sup>

Mas mujeres trabajando por un salario remunerado ha significado la intensificacion del caracter femenino en las ocupaciones que han sido siempre importantes para las mujeres, por ejemplo ensenanza, enfermeria, trabajos de oficina y trabajo domestico. Pero en casi todas las categorias ocupacionales las mujeres han asumido una proporcion ligeramente mayor de la fuerza de trabajo (vease cuadro 3).<sup>14</sup> Generalmente, los cambios han sido pequenos- excepto en la categoria de empleos gerenciales o administrativos. Las mujeres, ahora, mantienen mas del 40 por ciento de todos los puestos gerenciales y administrativos, los cuales representan un incremento sustancial desde 1984 cuando mantenian el 31 por ciento de los empleos dentro de esta categoria. Con estos trabajos que ahora responden a alrededor del 12 por ciento del empleo femenino total, y al ser la tercera categoria ocupacional mas importante para las mujeres, esto podria parecer un cambio significativo en el empleo femenino en un periodo de tiempo bastante corto (vease cuadro 4). Pareceria indicar tambien tanto una feminizacion de un campo tradicionalmente masculino como una reduccion sustancial de la segregacion sexual de la fuerza laboral.

Las apariencias aqui son bastante engañosas, sin embargo, es mas probable que los cambios Sean el resultado de nuevas definiciones ocupacionales instituidas en 1984, que genuinos aumentos de las mujeres en posiciones gerenciales y administrativas.<sup>15</sup> Las disminuciones porcentuales en la distribucion ocupacional de las mujeres en actividades administrativas y de servicios parecen reflejar el aumento proporcional en trabajos gerenciales y administrativos. La probabilidad de que algunos empleos de oficina y de servicios hayan sido reclasificados como gerenciales y administrativos se refuerza ain mas al comparar los cambios de datos salariales de 1984 con los de 1990. La brecha salarial entre hombres y mujeres en estas

<sup>13</sup> El indice de desempleo femenino fue mas alto que el de los hombres en ocho de los doce anos pasados. Comunmente, los indices de desempleo generales para los hombres y las mujeres no son demasiado diferentes.

<sup>14</sup> Las ocupaciones donde las mujeres como proporción del total han disminuido ligeramente son la fabricación de productos, ensamble y reparación, y el manejo de materiales. Cfr *Statistics Canada*, "Labour Force Annual Averages". 1981-1991, catálogo 71-529.

<sup>15</sup> Catherine Shea, "Changes in Women's Occupations", *Social Trends, Statistics Canada*, otono, Ottawa, 1990.

ocupaciones se ha ensanchado sustancialmente. Por trabajo de tiempo completo sobre año completo las mujeres ganaron en promedio el 63.3 por ciento de lo ganado por los hombres en 1984. Esta cifra cayo al 60.9 por ciento en 1990 (vease cuadro 5). El total de los ingresos promedio para todas las trabajadoras en esta categoria ocupacional cayo del 59.2 por ciento de los ingresos masculinos al 57.6 por ciento. Para 1990 mas del 35 por ciento de las mujeres clasificadas en ocupaciones gerenciales o administrativas ganaban menos de 20 000 dolares al año y la vasta mayoria (65 por ciento) ganaban menos de 30 000 dolares anuales. En contraste, el 72 por ciento de los hombres en esta categoria gang mas de 30 000 dolares anuales; el 36 por ciento tuvo ingresos de mas de 50 000 dolares.<sup>16</sup> Todo esto indicaria que el trabajo que las mujeres desempenan como gerentes o administradoras no ester tan altamente valorado como el desempenado por los hombres, y se ha vuelto menos valioso en los ultimos se as anos. Se estima que alrededor del 40 por ciento del cambio en la proporción de las mujeres como gerentes y administradoras es un resultado de poner nombres nuevos a los trabajos de oficina.<sup>17</sup>

Los incrementos en empleos gerenciales y administrativos para las mujeres, aunque no son tan impresionantes como las estadisticas indican a primera vista, tampoco son insignificantes. Mas bien, estos cambios indican una creciente disimilitud en las circunstancias de trabajo de las mujeres. Si bien el trabajo de las mujeres antes de los ochenta se restringia principalmente a empleos de bajos salarios, parece haber una creciente polarizacion en el trabajo femenino.

La polarizacion en la fuerza laboral con frecuencia se asocia con la disminucion en los trabajos manufactureros, los cuales solian ser trabajos sindicalizados de altos salarios, y con el aumento de empleos en el sector servicios.<sup>18</sup> Si bien este cambio estructural podria ser un factor en una polarizacion de los salarios de los hombres, no parece serlo para una polarizacion en los salarios de las mujeres. Ello se debe principalmente a que los salarios de las mujeres en ocupaciones manufactureras eran mas bajos que en la mayoria de las otras ocupaciones para mujeres. Por ejemplo, las mujeres en ocupaciones de pro

<sup>16</sup> Statistics Canada. *Earnings of Men and Women*, catalogo 13-217, Ottawa, 1992.  
" C. Shea, *Op.cit.*

<sup>18</sup> Economic Council of Canada, *Good Jobs, Bad Jobs: Employment In the Service Economy*, Ottawa, 1990, p.15.

cesamiento ganaron, en promedio para un trabajo de tiempo completo sobre año completo, 16 por ciento menos del promedio de las trabajadoras oficinistas, 35 por ciento menos del promedio de las trabajadoras en cuidados de la salud, 45 por ciento menos del promedio de las maestras y solo 10 por ciento mas del promedio de las trabajadoras de las industrias de servicios.<sup>19</sup>

Los cambios estructurales, o cambios en la composición industrial y ocupacional de los empleos, son probablemente menos significativos para las crecientes diferencias entre las mujeres que la reestructuración de los trabajos al interior de las industrias.<sup>20</sup> Los cambios más dramáticos parecen vincularse con las diferencias de edad. El crecimiento en trabajo no estandar para mujeres jóvenes ha sido bastante dramático, de tal manera que en 1991 más del 43 por ciento de todas las mujeres jóvenes en la fuerza laboral no tenían trabajos de tiempo completo (vease cuadro 6). Lo que parece indicar más el cambio en las diferencias salariales entre las mujeres trabajadoras más grandes y las más jóvenes en los ochenta, con las mujeres jóvenes recibiendo sustancialmente menos, relativamente, mientras que las trabajadoras de mayor edad recibían ligeramente más.<sup>21</sup> Esta es una tendencia que parece estar afectando a todas las ocupaciones y a todas las industrias. Recibe relativamente menos atención que el alejamiento de los trabajos manufactureros, principalmente porque esté afectando a mujeres jóvenes quienes, se supone, mejoraron sus circunstancias laborales en tanto permanezcan más tiempo en la fuerza laboral. Pero el decreto dramático en los salarios relativos de las trabajadoras jóvenes y los dos cada vez más agotados sistemas salariales prevalecientes indican que algo más permanente podría estar en camino. Muchos sindicatos de comercio, por ejemplo, intuyen que las diferencias salariales para los nuevos concurrentes de la fuerza laboral, son un indicador de la reestructuración salarial general

<sup>19</sup> Calculado con base en Statistics Canada, *Earnings of Men and Women*, Ottawa, 1990, catálogo 13-217.

<sup>20</sup> Gordon Becherman hace esta afirmación con respecto a la fuerza laboral como un todo en "The Disappearing Middle", en Daniel Drache (ed.), *Getting on Track: Social Democratic Strategies for Ontario*, McGill-Queen's, Montreal, 1992.

<sup>21</sup> John Myles, "Post-Industrialism and the Service Economy", en Daniel Drache y Meric S. Gertler (eds.), *The New Era of Global Competition*, McGill-Queen's, Montreal, 1992, p.356.

que ester ocurriendo, pero que tomara su tiempo para afectar a los trabajadores mas viejos con mayor antiguedad.<sup>L 2</sup>

La brecha salarial generalizada entre los hombres y las mujeres para empleos de tiempo completo al ano completo parece haber disminuido levemente, aunque Canada todavia tiene la diferencia mas alta en salarios para hombres y mujeres de cualquier pais industrializado moderno. Generalmente, cuando se han hecho comparaciones entre los salarios masculinos y femeninos se ha puesto especial atencion al comparar situaciones parecidas. Dado que el trabajo de tiempo completo al ano completo es mas estandar para los hombres, esa ha sido la medida usada para las comparaciones entre los indices masculinos y femeninos. Sin embargo, este tipo de comparacion puede no ser la mas apropiada conforme los trabajos del tipo estandar se vuelven aun mas fugaces para las mujeres. En este sentido, los ingresos en dinero por si mismos no son el unico indicador de una disminucion o de un ensanchamiento de la brecha salarial entre los hombres y las mujeres. Dos paquetes de compensacion paralelos con frecuencia reducen los beneficios adicionales, y los beneficios como las pensiones estan totalmente ausentes de la compensacion para muchas formas de trabajo de la mujer. Como el trabajo de las mujeres toma, cada vez mas, una forma no estandar, este tipo de aspectos necesita ser examinado cuando las comparaciones entre los salarios de mujeres y de hombres sean hechas. Es probable que la pequena disminucion de la brecha salarial en dinero pueda ser insignificante en comparacion con la compensacion total.

#### CONCLUSION

Los efectos genericos de la reestructuracion economica tomaran diferentes formas en diferentes paises. Debido a que las mujeres en todos los paises reciben sustancialmente menos dinero por su trabajo que los hombres, con frecuencia se asume que el aumento en la competencia que trae consigo la liberalizacion del comercio y las politicas de crecimiento de fo-

<sup>22</sup> Por ejemplo, las diferentes condiciones laborales y escalas salariales para los nuevos trabajadores han sido fuertemente criticadas por los sindicatos, pero ultimamente se han instituido en las industrial de las lineas aereas y en las plantas procesadoras de pescado.

mento a la exportación, alentaran una feminización del trabajo a través del mundo. Esto no ha ocurrido en Canadá porque el extenso desempleo, como resultado de las iniciativas de ajuste estructural, ha traído consigo presiones hacia la baja sobre los salarios. Las rigurosidades genericas en el mercado laboral se han mantenido y en las industrias tipicamente femeninas han aumentado. Los cambios mas importantes en el empleo femenino parecen estar en la aceleración de formas no estandares de trabajo y en una reducción en su índice de participación en la fuerza laboral.

Las políticas de ajuste económico en Canadá han procedido sin mucha consideración a su impacto sobre el trabajo. Inicialmente, cuando había algunas dudas respecto al apoyo de Canadá al Acuerdo de Libre Comercio entre Canadá y Estados Unidos, el gobierno hizo considerables esfuerzos para discutir cuales tipos de programas de ajuste laboral podrían ponerse en marcha. Grupos feministas y sindicatos comerciales estaban convencidos de que el impacto sobre los empleos sería severo y se sentiría inmediatamente. Aunque el gobierno intentó desechar estos temores, ahora está claro que eran temores razonables.

CUADRO 1  
EMPLEO EN CANADA

<i>Personal femenino empleado</i>				
	1988	1991	<i>Cambio (numérico)</i>	<i>Cambio (%)</i>
En todas las industrias	5368.2	5588.7	220.5	4.1
Agricultura	137.4	146.2	8.8	6.4
Otros sectores primarios	37	36	-1	-2.7
Manufacturas	600.3	533.9	-66.4	-11.1
Construcción	78.9	79.6	0.7	0.9
Transportes y comunicaciones	227.7	240.5	12.8	5.6
Comercio	966.2	986.2	20	2.1
Finanzas, seguros y bienes raíces	440.8	455.6	14.8	3.4
Servicios	2544.2	2746.1	201.9	7.9
Administración pública	335.7	364.6	28.9	8.6
<i>Personal masculino empleado</i>				
En todas las industrias	6876.3	6751.4	-124.9	-1.8
Agricultura	306.4	302	-4.4	-1.4
Otros sectores primarios	257	243.7	-13.3	-5.2
Manufacturas	1503.7	1330.8	-172.9	-11.5
Construcción	646.8	614.9	-31.9	-4.9
Transportes y comunicaciones	676.7	675.9	-0.8	-0.1
Comercio	1 201.3.	1182.5	-18.8	-1.6
Finanzas, seguros y bienes raíces	287.4	304.1	16.7	5.8
Servicios	1517.3	1630.2	112.9	7.4
Administración pública	479.8	467.4	-12.4	-2.6

## CUADRO 2

## EMPLEO EN MANUFACTURAS CANADIENSES

	<i>Personal femenino empleado</i>			
	1988	1991	Cambio (numerico)	Cambio (%)
En las industrias manufactureras	600.3	533.9	-66.4	-11.1
Comidas y bebidas	85.5	80.9	-4.6	-5.4
Caucho y plasticos	23	23.7	0.7	3
Pielles	12.4	8.6	-3.8	-30.6
Textiles	23.9	21.3	-2.6	-10.9
Vestido	93.4	74.5	-18.9	-20.2
Madera	15.4	14.9	-0.5	-3.2
Muebles y accesorios	14.8	9.9	-4.9	-33.1
Papel y derivados	18.6	18.3	-0.3	-1.6
Imprentas y publicidad	72.1	68.2	-3.9	-5.4
Metales primarios	13.8	9.8	-4	-29
Metales elaborados	23.9	23.2	-0.7	-2.9
Maquinaria	12.7	10.5	-2.2	-17.3
Equipos de transporte	47.8	48.6	0.8	1.7
Productos electricos	60.8	50.5	-10.3	-16.9
Mineria de no metales	9.7	8.5	-1.2	-12.4
Quimica y productos quimicos	33.4	29.1	-4.3	-12.9
Manufacturas varias	31.1	29.8	-1.3	-4.2

## CUADRO 3

PORCENTAJE DE MUJERES EMPLEADAS  
EN DIVERSAS OCUPACIONES (%)

Ocupaci6n	1984	1988	1991
Personal de oficina	79.1	79.8	80.8
Servicios	55.5	57	56.6
Ventas	42.7	45.9	46.1
Medicina y salud	77.8	79	80.1
Ensenanza	58.8	62.2	64.7
Administraci6n	31.6	36.2	40.4
Fabricaci6n, ensamble y reparaci6n de productos	22.9	22.5	20.4
Agricultura	25.2	25.8	27.6
Ciencias sociales	55.2	58.4	60.1
Procesamiento y torneado de productos metalicos	15.7	16.4	16.9
Actividades artisticas y recreativas	39	43.8	41.9
Ciencias naturales	17	16.2	18.1
Manejo de materiales	21.1	20.6	20.6
Otros oficios y operaci6n de equipos	20.1	24.1	20.8
Operaci6n de equipos de transporte	6.8	7.8	8.7
Religi6n	15.6	18.8	22.1
Silvicultura, explotaci6n forestal, pesca y caza	—	—	—
Mineria metalica y no metalica	—	—	—

FUENTE: Statistics Canada, Datos ineditos, referencia MR92010.

## CUADRO 4

PORCENTAJE DE DISTRIBUCION DEL EMPLEO  
FEMENINO POR OCUPACION (%)

Ocupación	1984	1988	1991
Personal de oficina	32.1	<b>30.8</b>	<b>29.3</b>
Servicios	17.9	17	16.6
Ventas	9.6	10	9.8
Medicina y salud	9.1	9	9.7
Enseñanza	6	6.1	6.5
Administración	8	10.4	12
Fabricación, ensamble y reparación de productos	4.7	4.2	3.4
Agricultura	2.7	2.2	<b>2.3</b>
Ciencias sociales	<b>2.2</b>	2.3	2.8
Procesamiento y torneado de productos metálicos	2	1.8	1.6
Actividades artísticas	1.5	1.8	1.7
Ciencias naturales	1.4	1.3	1.6
Manejo de materiales	1.2	1.1	0.9
Otros oficios y operación de equipos	0.6	0.7	0.5
Operación de equipos de transporte	0.6	0.7	0.7
Oficios de construcción	0.2	0.3	0.3
Religión	0.1	0.1	0.1
Silvicultura, explotación forestal, pesca y caza	—	—	—
Minería metálica y no metálica	—	—	—

FUENTE: Statistics Canada, Datos inéditos, referenda MR92010.

## CUADRO 5

DIFERENCIA DE INGRESOS POR SALARIO  
(LOS SALARIOS DE LAS MUJERES SE PRESENTAN  
COMO PORCENTAJES DEL SALARIO DE LOS HOMBRES)

Ocupaci6n	1981	1984	1988	1990
Gerencia y administraci6n				
IP*	55.3	59.2	59.3	57.6
TC/AC**	57.9	63.3	62.1	60.9
Personal de oficina				
IP	62.1	64.7	71.2	69.7
TC/AC	66.7	67.9	73.4	72.7
Servicios				
IP	49.3	50.3	50.8	55.3
TC/AC	57.4	54.6	57.1	61.1
Enseianza				
IP	62.4	65.6	69.1	69
TC/AC	76.5	74.8	79.6	76.2
Procesamiento de productos				
IP	49	39.7	53.8	49.9
TC/AC	54.6	63.8	58.8	58.6
Ventas				
IP	48.1	49.4	49.3	50.6
TC/AC	59.6	54.6	56.5	60.2
Fabricaci6n/Ensamble				
IP	53.5	53.8	52.6	57.1
TC/AC	56.8	56.3	56.2	60.2
Medicina y salud				
IP	45	49.8	49.3	51.7
TC/AC	50.8	54.9	54.1	58.5

FUENTE: Calculos con base en datos de *Statistics Canada. Earnings of Men and Women, 1990, 1988, 1984, 1981*.

\* w, Ingreso promedio.

\*\* Tc/AC, Tiempo Completo/Año Completo.